



DESARROLLANDO LÍDERES

Guía del Facilitador

Guía del Facilitador

Queremos ver plantación de iglesias saludables de La Viña en los Estados Unidos y el mundo. El propósito de esta guía es darle las herramientas que necesita para utilizar este plan de estudios para complementar su trabajo en la formación de potenciales plantadores de iglesias en su propio entorno ministerial,

Este curso consiste de 5 sesiones que combinan videos cortos con interacción con los participantes a través de clases, preguntas de discusión y ejercicios.

Consejos para la Enseñanza

Los videos cortos proporcionan el contenido; usted como el facilitador es responsable de que el proceso de aprendizaje ocurra. Para lograr esto, dirija cada sesión de ejercicios, guie la discusión, responda preguntas y resuma los puntos de la enseñanza. También tendrá que estar disponible entre las sesiones para interactuar con los participantes, según sea necesario.

Prepárese: Lea todo el material y piense cómo desea guiar la discusión de preguntas y ejercicios. También sería de gran ayuda que usted vea el video de la clase y los videos cortos que se deben mostrar al principio de cada sesión. Planifique cuántas veces necesita reunirse para cubrir el material de acuerdo a la cantidad de tiempo que tiene disponible y el nivel de profundidad que desea alcanzar.

Por encima de todo, coopere con el Espíritu Santo a medida que sirve a los que participan en esta capacitación.

Desarrollando Líderes

El propósito de esta clase es para ayudarle a desarrollar el corazón de un líder e identificar cómo podemos desarrollarnos como líderes de excelencia para así ayudar a otros a desarrollarse como líderes.

DESARROLLANDO LIDERES

Para cubrir el material de este curso se necesitan aproximadamente de 5 a 6 horas de clase. Los temas están distribuidos en 5 sesiones. El facilitador determinara si ofrece todo el material en un día o fin de semana o en sesiones semanales.

Objetivos del aprendizaje:

Los participantes podrán entender los principios del liderato para sus vidas, cómo interaccionar con el Espíritu Santo para desarrollarse como líderes y cómo ayudar a otros a desarrollarse como líderes.

Preparación para la Clase:

- Se le han provisto cuatro videos con una duración de aproximadamente 5 horas con la grabación de la clase. Estos videos pueden ser estudiados por el Facilitador, junto con las notas de la clase en preparación para ofrecer las clases y también se pueden mostrar a los estudiantes. El Facilitador deberá decidir cómo es más conveniente utilizarlos en las clases de acuerdo a su plan para cada sesión.
- También se le han provisto cinco videos cortos para ser utilizado al comienzo de cada sesión como introducción a cada tema.
- Las contestaciones a los blancos del Manual del Estudiante las pueden encontrar en el Manual del Facilitador.

Otros recursos:

- Leer Libro: *DESARROLLE el LÍDER que ESTÁ EN USTED*, MAXWELL, JOHN C. (ISBN: 0-88113-293-4)
 - Disponible gratuito en Internet en:
<http://www.webdelclub.com/whuracan/Docu/DES000019.PDF>

Bienvenida:

Preséntese brevemente si es necesario.

- Compartir personalmente por qué está ofreciendo este curso y lo que espera que ganarán (puede revisar los objetivos del curso para obtener ideas sobre esto).
- Dar breve descripción de la estructura de las horas de clase: calentamiento + videos cortos + video de la clase + ejercicios + conclusión.
- Anímelos a hacer preguntas y a disfrutar el proceso de aprendizaje!
- Ore para comenzar la clase.
- (5 minutos)

Rompe Hielo:

- Tome un momento para considerar qué está aquí y lo que quiere salir de esta capacitación. Escríbalo en un papel.
- Comparta su nombre y lo que espera aprender a través de esta capacitación con el resto de la clase.
- (10-15 min)

3.1 - La Vida del Líder

(Duración aproximada: 1 hora)

- **Recurso para el Facilitador: VIDEO DE LA CLASE: Desarrollando Lideres 1**

- Muestre el video corto para esta sesión.

Todos nosotros nos hemos encontrado con **buen** liderato y **mal liderato** en nuestras vidas.

Algunos de nosotros ya hemos **abrazado** el liderato... Otros... hemos **huido** del liderato.

Por otro lado, **todos** somos líderes... porque todos dirigimos nuestras vidas... Con buenas y malas decisiones...

Algunas personas viven sus vidas de una manera tan hermosa que son seguidas por otras personas.

Hay un pasaje en la Biblia que es el mejor pasaje de liderato en el mundo y en la Biblia... 1 Corintios 13...

El Apóstol Pablo está trabajando con el liderato de la Iglesia de Corinto.

v. 1 – Si soy capaz de comunicarme por encima de las capacidades humanas... pero no tengo amor... no funciona... somos como un címbalo que se tira al piso...

Imagínese a alguien que es un buen comunicador... que se puede comunicar efectivamente con cualquier tipo de persona... en cualquier tipo de circunstancia...

v. 2 – Si tengo el don de profecía... si veo cosas que otros pueden ver... y tener mucho conocimiento de diferentes materias (física, matemática, biología)... pero no tengo amor... no funciona... no sirve para nada...

v. 3 – Si vivo una vida de sacrificio... para lograr lo que tiene que lograr... pero no tengo amor... no funciona... no he logrado nada...

Entonces estos 3 versos nos hablan de nuestras capacidades... para ser un buen líder... pero no tengo amor... no funciona... no logro nada...

El Apóstol Pablo nos presenta una manera opuesta a lo que la cultura dice que es un buen líder...

La revista Forbes menciona atributos más importantes de buenos líderes:

Honestidad, la habilidad de delegar, Sentido de humor, auto-confianza, compromiso, actitud positiva, creatividad, habilidad para inspirar e intuición.

Fíjese que la revista Forbes no lista el amor como uno de los atributos de un líder.

El mundo tiene una manera de hacer las cosas muy diferentes a lo que la Palabra de Dios establece y cómo la Iglesia debe hacer las cosas...

Jesús nos enseñó y vivió un tipo de liderato que es totalmente diferente... es un liderato que es de-abajo-hacia-arriba...

Jesús nos enseñó un liderato que es de ser servidor... no ser servido...

Este es el problema del liderato: Los líderes no pueden dar lo que no tienen en su interior... “uno no puede servir lo que uno no ha cocinado”...

Entonces... para uno desarrollarse como líder... lo más importante es aprender a recibir el amor de Dios...

Piense en las presiones de las diferentes responsabilidades que uno tiene: Crianza de sus hijos, las responsabilidades matrimoniales, mantener su casa o apartamento en buena condición, ser líder en la Iglesia, etc. y uno puede perder de perspectiva que el amor es lo más importante.

Pero si me posiciono bien para recibir el amor de Dios entonces no importa por las situaciones que esté pasando porque Dios me da de Su gracia para sobrepasar las pruebas.

Entonces, concentrémonos en hablar de recibir el amor de Dios.

El Apóstol Juan dice en 1 Juan 3:1 - *¡Fíjense qué gran amor nos ha dado el Padre, que se nos llame hijos de Dios! ¡Y lo somos!...*

Este es el único verso en la Biblia que he encontrado que tiene dos oraciones con signos de exclamación.

Pues Dios nos ha dado de Su amor de una manera extravagante.

Dios no ha sido comedido en darnos de su amor, nos lo ha derramado en nuestro corazón de manera extravagante, en abundancia y de una manera única.

Pues el Apóstol Juan recuerda y experimentó muy bien el amor de Jesús.

Juan 15:9 - *Así como el Padre me ha amado a mí, también yo los he amado a ustedes. Permanezcan en mi amor...*

Ejercicio: Cierre sus ojos y escuchemos las palabras de Jesús (vuelva a leer el verso anterior para que el amor de Dios entre en el corazón de la audiencia).

Juan 15:15 - *Ya no los llamo siervos, porque el siervo no está al tanto de lo que hace su amo; los he llamado amigos, porque todo lo que a mi Padre le oí decir se lo he dado a conocer a ustedes...*

Ejercicio: Cierre sus ojos y escuchemos las palabras de Jesús (vuelva a leer el verso anterior para que el amor de Dios entre en el corazón de la audiencia).

Juan 15:16 - *No me escogieron ustedes a mí, sino que yo los escogí a ustedes y los comisioné para que vayan y den fruto, un fruto que perdure. Así el Padre les dará todo lo que le pidan en mi nombre...*

Ejercicio: Cierre sus ojos y escuchemos las palabras de Jesús (vuelva a leer el verso anterior para que el amor de Dios entre en el corazón de la audiencia).

Nuestra identidad primaria como seguidores de Jesús es que somos gente que Dios ha amado. ¡Y nos ama al máximo!

Toda la Biblia es la historia de amor de Dios por nosotros.

No hay nada que podamos hacer para que Dios nos ame más... ni nos ame menos... porque el amor de Dios es basado en Su carácter.

Cita: "Ni conocer a Dios, ni conocernos a nosotros mismos puede progresar muy lejos a menos que no esté basado en el conocimiento de cuán profundamente somos amados por Dios".

Para que el amor de Dios sea algo que nos transforme debe convertirse en el centro de nuestra identidad.

La pregunta es: Cuando pienso quien soy... ¿Qué es lo primero que viene a mi mente?

Entonces permitir que Dios nos ame profundamente nos hace vulnerables ante Dios porque no lo podemos controlar.

A menos que vivamos de esta manera, dejándonos amar por Dios, vamos a tener problemas constantemente porque vamos a estar batallando contra el amor de Dios.

No podemos poner barreras al amor de Dios porque somos amados extravagantemente por nuestro Padre Celestial.

Sino que debemos amar incondicionalmente como Dios nos ama extravagantemente.

Esta es la cualidad más importante que un líder debe desarrollar: Dejarse amar por Dios y amar como Dios lo ama.

3.2 - Viviendo en el Amor del Evangelio

(Duración aproximada: 1 hora)

- **Recurso para el Facilitador: VIDEO DE LA CLASE: Desarrollando Líderes 2** (desde 0:00 hasta 1:09:24)

- Muestre el video corto para esta sesión.

Marcos 1:14-15 - ¹⁴ Después de que encarcelaron a Juan, Jesús se fue a Galilea a anunciar las buenas nuevas de Dios. ¹⁵ «Se ha cumplido el tiempo —decía—. El reino de Dios está cerca. ¡Arrepiéntanse y crean las buenas nuevas!»

Hay una palabra en griego en estos versos que se pronuncia “evangelion”... que es de donde tomamos nuestra palabra Evangelio y evangelismo.

Evangelio significa “buenas nuevas”.

Muchas personas ven el evangelio como algo negativo por los malos ejemplos que han visto.

Los que estamos en la Iglesia vemos el evangelismo como algo negativo porque es algo que nos vemos forzados a hacerlo.

Pero las buenas nuevas son las mejores noticias que podemos recibir. Las mejores noticias que uno puede recibir.

En estos versos: ¿Cuáles son las buenas noticias que Jesús está hablando? Es que el Reino de Dios se ha acercado, está al alcance, está cercano a nosotros.

El Reino de Dios es Dios haciendo lo que a Él le corresponde hacer.

¿Se acuerda la oración del Padre Nuestro? *Que venga Tu Reino y que se haga Tu voluntad en la tierra como se hace en el cielo.* ¡Esas son las buenas noticias! Que Dios va a hacer Su voluntad y las cosas a su manera. Y cuando Dios hace las cosas a Su manera entonces vas a experimentar se amado.

¿Se acuerda los primeros humanos? Que no confiaron en que la manera de Dios era la mejor manera. Y eso fue lo que manchó toda la creación.

Y cuando Jesús viene nos instruye a orar de esa manera: *Que venga Tu Reino y que se haga Tu voluntad en la tierra como se hace en el cielo.* Y eso nos fuerza a vivir bajo la influencia del amor de Dios y rendidos al amor de Dios.

¡Esas son las buenas noticias! Porque hay un Creador que realmente nos ama y nos quiere dar de Su amor para que lo podamos dar gratuitamente a otros sin merecérselo ni se lo puede ganar. ¡Estas son las buenas noticias!

Pero antes de nada, Jesús les dice a sus discípulos que se arrepientan y crean las buenas nuevas.

Arrepentirse (Griego: “metanoia”) significa volverse hacia atrás y cambiar la dirección y planes de vida.

La manera cómo participamos en recibir la buenas nuevas es que nos arrepentimos y creemos las buenas nuevas.

Dallas Willard dice: “Revise sus planes de vida y base su vida en esta tremenda nueva oportunidad”.

Jesús cambió las prioridades de sus discípulos pescadores: Les dijo que los haría pecadores de personas. (Marcos 1:16-17)

Eso es lo mismo que hace Jesús: Nos pide que revisemos nuestros planes de vida.

Le debemos preguntar al Señor: ¿Cómo Tú quieres usar mi carrera o profesión o trabajo para expandir Tu Reino?

Muchas veces nos asustamos de cómo Dios quiere que Le sirvamos y le sigamos.

Podemos ser buenos evangelistas por el amor que Él nos tiene y que hemos experimentado.

Este es al asunto más importante en relación al liderato: Ayudar a las personas de nuestra Iglesia, Célula o grupo a que experimenten el amor de Dios y crear oportunidades para que compartan el amor de Dios que han recibido en muchas ocasiones.

Mateo 13:3-9; 18-23 – Parábola del Sembrador

Muchas veces se dice que el punto de esta parábola es que debemos cuidar el terreno de nuestro corazón... Pero qué tal si es otro: Que debemos dar del amor de Dios indiscriminadamente como lo hizo el sembrador de la parábola.

Y mientras damos el amor de Dios indiscriminadamente, nunca debemos pre-juzgar la condición del corazón de los que estamos dando el amor de Dios.

Al sembrar el amor de Dios incondicionalmente lo que estamos haciendo es buscando dar con el suelo que pueda dar buen fruto sin prejuzgar si dará o no dará fruto.

La única manera de saber cómo la persona responderá hay que sembrar la semilla y ver qué pasa.

Y Dios nos sorprenderá.

Este es el punto de la parábola del sembrador: Siembre la semilla del amor de Dios en todo el mundo, indiscriminadamente y espere a ver qué pasa.

Si comienza a pensar: “no sé si puedo dar el amor de Dios tan incondicionalmente”... entonces pídale al Señor una experiencia extravagante de tu amor que remueva las barreras de recibir y dar el amor de Dios.

Cuando el enemigo le diga: “no eres digno del amor de Dios”... Dígale: “es verdad, no merezco el amor de Dios, lo que merezco es el infierno... pero no se trata de mí sino de lo que Jesús hizo por mí”...

Y así nos entrenamos en una nueva manera de pensar de uno mismo y así nuestras mentes son transformadas por el Espíritu Santo de Dios.

Así que proclamamos y demostramos el amor del reino de Dios en cada persona que nos encontramos y tenemos contacto.

3.3 - La Amistad del Líder con el Espíritu Santo

(Duración aproximada: 1 hora)

- **Recurso para el Facilitador: VIDEO DE LA CLASE: Desarrollando Líderes 2** (desde 1:09:25 hasta el final) **y 3** (desde 0:00 hasta 51:53)

- Muestre el video corto para esta sesión.

Uno de los privilegios mayores que tiene el cristiano y el líder cristiano es cómo podemos ser cambiados profundamente a través de nuestra relación que desarrollamos con el Espíritu Santo.

Y como líder esto toma tiempo: Aprender cómo el Espíritu Santo ministra a las personas a la vez que desarrollamos una relación con Dios.

Como líderes somos totalmente dependientes en aprender cómo ministrar a las personas dirigidos por el Espíritu Santo para que sean transformadas.

No queremos que nuestros discípulos se opongan o resten lo que el Espíritu quiere hacer sino que queremos que aprendan a apreciar, recibir y responder al ministerio del Espíritu Santo.

Como líderes tenemos la oportunidad de ayudar a las personas que se conecten con el Espíritu Santo de Dios.

En el mundo Evangélico se entiende que hay 4 maneras de cuándo y cómo se recibe el Espíritu Santo:

1. En el momento de la salvación. Cuando rendimos nuestras vidas al Señor.

El Espíritu Santo hace morada en nosotros al recibir la salvación.

2. Podemos experimentar diferentes momentos cuando somos llenos del Espíritu Santo. Efesios 5:18 Mientras más vamos experimentando la presencia y ministerio del Espíritu Santo más fácil se nos hace rendirnos y recibir el poder de Dios y así como líderes podemos servir de ejemplo para que otros sigan nuestros pasos.

3. En La Viña no le damos una importancia exagerada al don de hablar en lenguas.

Es considerado un don para edificarse y adorar al Señor pero no es lo más definitivo en la vida del creyente al punto que defina si eres salvo o no lo eres.

4. Toda la Iglesia es empoderada por el Espíritu Santo.

Por lo tanto, cada uno de nosotros tiene la capacidad de ministrar en vez de un sólo individuo o un grupo reducido de personas en la Iglesia.

Lucas 6:17-19 - ¹⁷ Luego bajó con ellos y se detuvo en un llano. Había allí una gran multitud de sus discípulos y mucha gente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y Sidón, ¹⁸ que habían llegado para oírlo y para que los sanara de sus enfermedades. Los que eran atormentados por espíritus malignos quedaban liberados; ¹⁹ así que toda la gente procuraba tocarlo, porque de él salía poder que sanaba a todos...

Había 4 razones por las que las personas se juntaban para estar cerca de Jesús:

1. Querían ser enseñados y querían aprender
2. Querían ser sanados de lo que fuera que los estuviese afligiendo.

De situaciones físicas, emocionales o espirituales.

3. Venían para ser liberados de las ataduras que los afligían.
4. También querían estar cerca de Jesús y tocarlo porque de Él salía poder.

Estas son básicamente las razones por las que la gente viene a la Iglesia hoy día.

La gente quiere ser amada, aceptada y tocada por el Señor.

En La Viña creemos que la ministración a las vidas debe ser marcada por la presencia del Espíritu Santo de Dios porque Él es que le da vida al evangelio que predicamos.

Si el Espíritu Santo es parte de la vida de la Iglesia la gente no se va a ir de ese lugar sino que será atraída al Espíritu Santo de Dios.

El Espíritu es la experiencia real de Dios y presencia personal de Dios.

Hablemos de lo que hemos llamado el **Intercambio Sobrenatural**:

Cuando llegamos al Señor simplemente llegamos con nuestra vida desecha. Sin tener nada que ofrecer a Dios. Y nos entregamos al Señor con nuestra vida quebrantada y llena de pecado. Y esa fue nuestra parte del intercambio.

Entonces Dios vino e hizo Su parte en este intercambio. Y puso en nosotros perdón sobrenatural, amor incondicional, gracia y misericordia. Así que nosotros no aportamos nada y Él nos dio todo. Y todo eso ocurrió sobrenaturalmente en nuestro espíritu y cambió nuestra vida de una manera sobrenatural.

En La Viña creemos que Dios quiere hacer estos intercambios sobrenaturales muchas veces durante el día. Para así poder experimentar la presencia de Dios en cada situación de nuestra vida.

¿Qué tal si cada vez que nos hieren, nos abusan o pecan en nuestra contra... en vez de caminar con ese peso... le pedimos al Espíritu Santo que tome esa ira o ese dolor? Y esa sería mi parte del intercambio sobrenatural. ¿Qué tal si Dios en Su misericordia derramara lo opuesto en nuestra vida... de su corazón, su amor y su perdón? Igual que cuando recibimos la vida eterna... y nos convertimos en dependientes de estos intercambios sobrenaturales... que podemos sentir el Espíritu Santo cada momento y en cada situación... Así seríamos libres de todas las manera cómo el enemigo trata de oprimirnos...

Y eso es lo que la Biblia llama la vida abundante en el Espíritu Santo.

Es con este estilo de vida que los cambios poderosos en nuestras vidas ocurren.

Entonces no podemos dirigir gente sin saber nosotros cómo vivir dependiendo del Espíritu Santo para poder enseñarles cómo vivir dependiendo del Espíritu Santo.

Así es como comenzamos a ser más como Jesús y lucir más como Jesús.

¿Cómo podemos recibir nosotros y ayudar a otros a recibir estos intercambios sobrenaturales?

1. Creer que el Espíritu Santo quiere Trabajar en tu Vida y en tu Ministerio

A veces pensamos que el Espíritu Santo va a venir sobre otros pero no puede venir sobre nuestras vidas y luchamos con sentir que hemos fracasado.

Entonces tenemos que crecer en fidelidad al Espíritu Santo porque si no soy fiel en las cosas pequeñas le estoy diciendo al Espíritu Santo que no me dé cosas de mayor responsabilidad.

Pero nunca nos debemos comparar con otras personas.

2. Cultivar una Cultura de Preguntarle al Espíritu Santo.

Dios nunca deja de contestar cuando le pedimos al Espíritu Santo que venga a nuestro auxilio.

No es que el Espíritu Santo se ha ido sino que estamos reconociendo que Lo necesitamos con urgencia en ese momento y nos estamos enfocando en Él para escucharle y confiar en Él.

Muchas veces no tuvimos padres terrenales que no estaban presentes y proyectamos esa ausencia al Espíritu Santo y esta forma de pensar no nos deja confiar.

El enemigo usa esta forma de pensar para susurrarnos: “el Espíritu Santo no va a venir” ...

3. Poner al Espíritu Santo en el Centro de Nuestra Vida.

Dios siempre intenciones y situaciones específicas en las que se quiere mover pero si seguimos viviendo sin el Espíritu Santo en el centro vamos en una autopista de la vida sin un rumbo marcado por Dios.

Algo que podemos hacer es traer al Espíritu Santo como parte de nuestra conversación para que se haga el centro. Y eso cambia el curso e la conversación.

Otras veces debo examinar mi vida y mi ministerio: ¿Cómo estoy proveyendo oportunidades para que lo sobrenatural del Espíritu Santo fluya? ¿Estoy tomando riesgos?

Y como líder debo aprender a mantenerme en el “ya pero todavía no” del Reino de Dios aunque se sienta incómodo.

4. Es importante enseñar a la gente a que conozcan al Espíritu Santo como Persona

Debemos ser los líderes los primeros en querer conocerle como persona y como amigo para poder enseñar a otros a hacer lo mismo.

Hechos 19:1-7 –¹ Mientras Apolos estaba en Corinto, Pablo recorrió las regiones del interior y llegó a Éfeso. Allí encontró a algunos discípulos. ² —¿Recibieron ustedes el Espíritu Santo cuando creyeron? —les preguntó. —No, ni siquiera hemos oído hablar del Espíritu Santo —respondieron. ³ —Entonces, ¿qué bautismo recibieron? —El bautismo de Juan. ⁴ Pablo les explicó: —El bautismo de Juan no era más que un bautismo de arrepentimiento. Él le decía al pueblo que creyera en el que venía después de él, es decir, en Jesús. ⁵ Al oír esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. ⁶ Cuando Pablo les impuso las manos, el Espíritu Santo vino sobre ellos, y empezaron a hablar en lenguas y a profetizar. ⁷ Eran en total unos doce hombres.

O sea, el Espíritu Santo puede ser ignorado en nuestra relación con Dios y así reducimos nuestro cristianismo a un credo doctrinal.

Es muy difícil atraer a otros a una Iglesia donde no se está moviendo el Espíritu Santo.

Ese no es el propósito de Dios para la Iglesia porque la Iglesia es la esperanza del mundo.

Entonces no podemos ignorar el Espíritu Santo.

5. El Espíritu Santo puede ser Entristecido.

Efesios 4:30-32 - ³⁰ *No agravien al Espíritu Santo de Dios, con el cual fueron sellados para el día de la redención.* ³¹ *Abandonen toda amargura, ira y enojo, gritos y calumnias, y toda forma de malicia.* ³² *Más bien, sean bondadosos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo.*

Agraviar significa entristecer... cuando decimos una cosa y hacemos otra entonces agraviamos al Espíritu Santo... o si hay contiendas, mentiras, falta de perdón... o pecados ocultos también agraviamos al Espíritu Santo.

Cualquier conducta que tengamos que menciona el verso 31 va a entristecer el Espíritu Santo.

No es que el Espíritu Santo nos deja sino que se entristece y su trabajo en nosotros disminuye y por nuestra conducta se restringe y se apaga.

En cada mover de Dios se confesaban los pecados, había arrepentimiento y se comenzaba con una nueva actitud de santidad a Dios, tratando así directamente con su pecado.

Si la voz de Dios es percibida como una voz intrusiva porque ya tenemos la decisión de cómo vamos a proceder entonces es muy probable que uno deje de escuchar a Dios eventualmente.

El Espíritu Santo puede ser ignorado, entristecido y apagado.

1 Tesalonicenses 5:16-19 - *Estén siempre alegres,* ¹⁷ *oren sin cesar,* ¹⁸ *den gracias a Dios en toda situación, porque esta es su voluntad para ustedes en Cristo Jesús.* ¹⁹ *No apaguen el Espíritu.*

Sabemos que es difícil mantenernos todo el tiempo contentos y alegres especialmente si estamos pasando por tiempos de dificultad y dolor.

Pero a diferencia de la alegría que sí se basa en nuestras circunstancias externas, el gozo viene de adentro de nuestro ser y sabemos que Jesús tiene el control de todas nuestras circunstancias y no va a tomar una mala decisión para nuestras vidas.

Por lo tanto, no podemos cambiar de actitud interior de estar siempre gozosos porque sabemos que Dios tiene el control para nuestro bien aunque lo que estemos viviendo no os agrade.

La Biblia enseña que la madurez de un creyente se demuestra cuando no hay variación en su forma de pensar y confiar en el Señor.

6. El Espíritu Santo puede ser Agradado y Complacido

Gálatas 6:7-9 - *No se engañen: de Dios nadie se burla. Cada uno cosecha lo que siembra.* ⁸ *El que siembra para agradar a su naturaleza pecaminosa, de esa misma naturaleza cosechará destrucción; el que siembra para agradar al Espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna.* ⁹ *No nos cansemos de hacer el bien, porque a su debido tiempo cosecharemos si no nos damos por vencidos.*

Este es un pasaje poderoso para nosotros que estamos trabajando con gente y ayudando a que se conecten al Espíritu Santo.

Porque este pasaje enseña que si alguien no está dando fruto es porque no está sembrando para agradar al Espíritu Santo.

Entonces: ¿Cómo está el fruto? ¿Es bueno o malo? ¿Es de la carne o del Espíritu?

A Dios le agrada cuando tomamos decisiones que lo honran a Él. Dios nos ayuda y nos honra si Le seguimos a Él.

El Espíritu Santo se goza de nuestras vidas cuando Le permitimos que venga y nos cambie.

Por eso Él siempre nos está invitando a esa vida de interacción con Él.

Es importante que sobrellevemos el emocionalismo que muchas veces se relaciona con el mover del Espíritu Santo.

Y a la vez es importante desarrollar una amistad con el Espíritu Santo.

Porque el poder del Espíritu Santo que tengamos depende de la amistad que tengamos con el Espíritu Santo.

Nada puede cambiarnos más como líderes que decirle al Espíritu Santo: “Espíritu Santo ven y dirígeme en este día y siempre” porque como líderes tenemos que ir primero y Recibirlo nosotros primero.

Entonces otra gente va a venir y nos va a decir: “Enséñame cómo se hace eso... porque tú tienes paz por esos intercambios sobrenaturales que has tenido en tu vida”

Si no recibimos del Espíritu Santo Dios no es el problema sino que nosotros no somos buenos recibiendo de Él.

Así que es importante aprender cómo se recibe del Espíritu Santo para poder enseñar a otros cómo recibir del Espíritu Santo.

Sesión de Preguntas y Respuestas...

3.4 - El Ministerio del Espíritu Santo: ¿Cómo el Espíritu Santo Trabaja? – Parte 1

(Duración aproximada: 1 hora)

- **Recurso para el Facilitador: VIDEO DE LA CLASE: Desarrollando Líderes 3** (desde 51:54 hasta el final) **y Desarrollando Líderes 4** (desde 0:00 hasta 1:25)
- Muestre el video corto para esta sesión.

Como líderes tenemos que entender nosotros cómo el Espíritu Santo trabaja para enseñar a otros cómo pueden permitir que el Espíritu Santo trabaje en ellos con mayor libertad.

Así podemos ministrar a la necesidad de las personas y le podemos dejar saber que lo que necesitan es tomar del Espíritu Santo.

Vamos a ver muchas de las cosas que el Espíritu Santo hace y un pasaje de la Biblia para cada una de las mismas:

1. El Espíritu Santo nos ayuda a orar cuando no sabemos cómo y por qué orar - Romanos 8:26 - *Así mismo, en nuestra debilidad el Espíritu acude a ayudarnos. No sabemos qué pedir, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras...*

Cuando estamos pasando por dolor y no tenemos palabras para expresarnos o cuando nuestros corazones están quebrantados y no hay palabras para expresarnos bien cómo nos sentimos o estamos rendirnos o dejar los caminos de Dios o no tenemos sabiduría... entonces el Espíritu Santo viene y llena esos vacíos.

2. El Espíritu Santo nos ayuda cuando nos sentimos condenados – Romanos 8:1-2 - *Por lo tanto, ya no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús, pues por medio de él la ley del Espíritu de vida me ha liberado de la ley del pecado y de la muerte.*

La condenación es una estrategia demoniaca muy común que viene a mentirnos.

Si Satanás puede encorralarnos en la auto-condenación por pecados del pasado que a Dios perdonó... vamos a quedar bajo opresión y paralizados en los asuntos del Reino de Dios por años en ocasiones.

Y como ya Cristo murió por esos pecados entonces hay una sola manera de salir de esa trampa: Recibir el perdón sobrenatural de Dios.

Permanecer encorralarnos en la auto-condenación por pecados del pasado es como un esclavo que ya fue liberado que se mantiene pensando y actuando como un esclavo.

Si ese es nuestro caso o el de alguien a nuestro alrededor necesitamos el poder de Dios que venga a nuestras vidas a traer liberación a través de un intercambio sobrenatural.

La realidad es que como gente de Dios ya no estamos condenados

3. El Espíritu Santo nos empodera para ver a Dios como Abba – Romanos 8:15-16 - *Y ustedes no recibieron un espíritu que de nuevo los esclavice al miedo, sino el Espíritu que los adopta como hijos y les permite clamar: «¡Abba! ¡Padre!» El Espíritu mismo le asegura a nuestro espíritu que somos hijos de Dios.*

El Espíritu Santo es quien nos hace sentir a Dios como nuestro Papá y nos muestra que nos podemos sentar en la falda de nuestro Padre Celestial. Como si el mismo Espíritu Santo nos empujara y nos dirigiera hacia la falda de nuestro Papá Celestial.

Así que necesitamos pedir al Espíritu Santo que traiga esa verdad espiritual a nuestra vida.

Mucha gente tiene dificultad en ver a Dios como su Padre y aceptar su amor como su hijo o su hija.

Necesitamos que el Espíritu Santo venga y nos muestre los beneficios de ser parte de la familia de Dios y que nos ayude a sentirnos aceptados en esa familia.

De hecho, podemos orar por las personas a las que ministramos de esa misma manera para que sepan los beneficios de ser parte de la familia de Dios.

Muchos creyentes no se sienten como hijos de Dios y Romanos 8:16 nos dice que es el Espíritu Santo quien viene a hablarnos de que somos hijos de Dios.

Así que si sacamos al Espíritu Santo de nuestras vidas no nos vamos a sentir como hijos o hijas de Dios.

4. El Espíritu Santo nos da poder – Hechos 1:8 - *Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.*

No nos podemos olvidar que uno de los baluartes de La Viña es que queremos poder para la proclamación de la Palabra y las obras milagrosas que apoyan la Palabra de Dios y para eso necesitamos el poder del Espíritu Santo prometido en Hechos 1:8.

Para hacer la obra de Dios necesitamos Su poder. Porque no queremos jugar a la Iglesia sino que queremos ser la Iglesia.

Las Iglesias y Ministerios que están creciendo son las que permiten que el Espíritu Santo venga y se haga parte de todo lo que ocurre.

3.5 - El Ministerio del Espíritu Santo: ¿Cómo el Espíritu Santo Trabaja? – Parte 2

(Duración aproximada: 1 hora)

- **Recurso para el Facilitador: VIDEO DE LA CLASE: Desarrollando Líderes 4** (desde 1:26 hasta el final)
- Muestre el video corto para esta sesión.

Lista de cosas que le han sido de ayuda hasta este momento...

Mire lo tremendo de la vida de la Iglesia: Cuando nos enfocamos en las cosas básicas e importantes de la Iglesia le damos la oportunidad al Espíritu Santo a aplicar eso en diferentes maneras y en diferentes áreas.

Pero cuando nos enfocamos en las cosas grandes y complicadas entonces perdemos lo más importante y necesario.

Si le damos el espacio al Espíritu Santo y permiso para que aplique lo básico entonces Dios lo va a aplicar de una manera bien personal e individual con cada persona.

Pero lo que muchas veces hacemos como líderes es que no confiamos en el Espíritu Santo y pensamos que somos nosotros los que tenemos que aplicar lo que el Espíritu Santo quiere hacer en la vida de la gente.

¡¡Entonces crezcamos en confianza al Espíritu Santo!!

Cuando hemos recibido el amor de Dios y nos sentimos cómodos hablando de Su amor entonces estamos listos para reproducirnos en otros líderes.

Así que vamos a hablar de la reproducción de líderes...

¿Por qué necesitamos reproducir y multiplicar líderes?

Porque a la vez que las Células o Grupos Pequeños crecen se hacen más difíciles de manejar por una sola persona.

Y lo mismo ocurre con la Iglesia: Crece y se hace más difíciles de manejar por una sola persona.

Piense: ¿Cuántas personas Jesús discipuló? Sólo 12 personas...

Así que mientras más personas son tocadas por el amor de Dios vamos a necesitar más líderes.

Los líderes son como el esqueleto de la Iglesia: Cuando uno era pequeño el esqueleto de uno era pequeño, pero el esqueleto crece con uno mientras uno crece.

Entonces tenemos que ser bien intencionales en cuanto al desarrollo de líderes en la Iglesia.

No podemos sólo desear que pase de alguna manera.

2 Timoteo 2:1-2 – ¹ Así que tú, hijo mío, fortalécete por la gracia que tenemos en Cristo Jesús. ² Lo que me has oído decir en presencia de muchos testigos, encomiéndalo a creyentes dignos de confianza, que a su vez estén capacitados para enseñar a otros.

Aquí vemos cuatro generaciones de líderes: El Apóstol Pablo, Timoteo, *creyentes dignos de confianza* y los *otros* que recibirían las enseñanzas de los *dignos de confianza (...a otros)*.

Ese también debe ser nuestro patrón.

Que seamos enseñados por otros... que enseñemos a otros... que a su vez van a pasar esas enseñanzas a otros... Hay que hacer bien intencionales con esto...

Efesios 4:11-13 – ¹¹ Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros,¹² a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio, para edificar el cuerpo de Cristo. ¹³ De este modo, todos llegaremos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a una humanidad perfecta que se conforme a la plena estatura de Cristo.

El v. 11 dice que Cristo mismo es quien da los dones de liderato a la gente de la Iglesia. No para hacer el trabajo del Ministerio sino para equipar a otros a hacerlo.

Lo mismo con los evangelistas: Deben equipar la Iglesia para que sea evangelística.

Y así con los maestros... profetas... etc.

¿Cuál es el resultado de equipar la Iglesia de esta manera? Efesios 4:14-16 – ¹⁴ Así ya no seremos niños, zarandeados por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de enseñanza y por la astucia y los artificios de quienes emplean artimañas engañosas. ¹⁵ Más bien, al vivir la verdad con amor, creceremos hasta

ser en todo como aquel que es la cabeza, es decir, Cristo. ¹⁶ Por su acción todo el cuerpo crece y se edifica en amor, sostenido y ajustado por todos los ligamentos, según la actividad propia de cada miembro.

La única manera como la Iglesia puede sanar y mantenerse saludable es si los líderes están equipados a las personas para realizar su llamado y si cada persona está posicionada en la Iglesia haciendo el trabajo que está llamado a hacer: De acuerdo a cómo cada miembro hace su parte.

Por eso es que tenemos que capacitar la Iglesia para que todos busquen su lugar y así la Iglesia se mantiene saludable. ¡¡Todos significa TODOS!!

Veamos cómo lo hacemos. Usaremos seis palabras las cuales vamos a explicar en detalle.

1. Identificar – Mirar y buscar a quién Dios ha estado llamando al liderato y dando el don de liderato.

Piense en liderato en términos de personas que tienen influencia para que influyeran a otros para Cristo. Esas son las personas que la gente escucha cuando están en un salón o cuarto.

En la Iglesia, todos estamos invitados a servir y debemos invitar a otros a servir. Pero hay personas que están sirviendo como Jesús e indicando el camino a Jesús.

Entonces el liderato no se trata del pastor o los líderes sino que tiene que ver con que la Iglesia sea saludable y por eso Dios le da a la Iglesia el don de liderato: Para la salud de la Iglesia.

Entonces debemos proveer espacios en nuestras Iglesias para que la gente se desarrolle en su liderato. Por ejemplo: Deje algunas pequeñas tareas sin hacer para ver quién se queja o quién las hace. Los que resuelven el problema estarán más desarrollados en su liderato.

Mientras ellos resuelven los problemas fíjese en 4 asuntos de carácter:

- a. Si son Fieles – Si hacen lo que dijeron que iban a hacer.
- b. Si están Disponibles – Si tienen tiempo para desarrollarse y servir.
- c. Si Tienen Corazón de Servidor – Si están buscando cómo ayudar y servir.
- d. Si son Enseñables – Si les muestro algo de sus vidas: ¿Cómo reaccionan? Argumentan o aceptan que pueden mejorar.

Las personas pueden tener el don de liderato pero si no se están desarrollando en su carácter esa persona no será un buen líder.

2. Reclutar – Invítelos a participar de lo que Dios ya está haciendo.

Nuestra mejor herramienta para reclutar es compartir la visión que Dios nos ha dado.

Nunca comience con compartir su necesidad. Comience compartiendo la visión que Dios le ha dado para trabajar en algún asunto.

Por ejemplo: Reúna un grupo de personas (o hable con ellos individualmente) y comience la conversación de compartir la visión que tiene con la frase: “¿Cómo crees que luciría si cambiamos/hacemos/llevamos a cabo _____?” Entonces a la vez que las personas le van dando ideas, involúcrelos en la solución y empodérelas para que lleven a cabo sus ideas que van de acuerdo a su visión como líder.

Igualmente Invítelos así: Dado que muchas personas no están seguras de ellos mismos o no saben cuáles son sus dones espirituales, como líder, rételos a que prediquen, enseñen o dirijan una Célula o Grupo Pequeño. Supervíselos y después anímelos para que sirvan utilizando sus talentos y dones espirituales.

Para Reclutar, y después de compartir su visión, lo próximo que necesita es una visión clara del trabajo a llevar a cabo (“Job description”).

Por ejemplo: Para ser anfitrión de una Célula, o líder de Célula, o algún otro. Ponga por escrito su visión y todos los requisitos, tareas, responsabilidades y expectativas porque ese documento será la base para una futura evaluación.

Así que el reclutamiento siempre ocurre teniendo una visión clara y expectativas claras.

3. Capacitar – Use estos cinco puntos:

- a. Haga el Ministerio usted – Por ejemplo: Orar por enfermos
- b. Haga el Ministerio usted y que ellos miren – nunca lleve a cabo ministerio solo... siempre tenga a alguien con otras personas que lo observen. No se olvide de 2 Timoteo 2:2.
- c. Haga el Ministerio juntos – Ambos oren por el enfermo. Evalúen cómo fue todo, lo que Dios le dijo, cómo se sintió, si vio a Dios obrando, etc.
- d. Que ellos hagan el Ministerio – Y que le reporten lo que pasó. Pero también llame a otras personas que estuvieron presente mientras él/ella hizo su función para obtener otros puntos de vista de cómo fue todo y complementar el reporte que el líder en desarrollo le dio.
- e. Envíelos... el próximo paso...

4. Enviar – En algún momento hay que confiar que la persona está bastante sólida en lo que está haciendo y que va a continuar creciendo en su liderato.

Hay un arte en este asunto de liberar a los líderes: No se pueden enviar ni muy temprano porque se sentirán que se están ahogando, ni muy tarde porque se pueden frustrar. Cada persona es diferente.

Se deben enviar las personas cuando todavía tienen mucha dependencia de Dios pero ya tienen las herramientas necesarias para triunfar y ser exitosos.

Pero también manténgase comprometidos con su éxito: Ore por ellos, apóyelo, hable con ellos para que se sientan seguros.

5. Supervisar – Tenemos que ir a las expectativas y descripción de tareas que se establecieron.

Hay que dar seguimiento y evaluar y dar retro-alimentación de cómo van las cosas y si se está cumpliendo con la visión. Recordando que todos tenemos lugar para crecer.

Jesús supervisó sus discípulos: Marcos 6:30 - *Los apóstoles se reunieron con Jesús y le contaron lo que habían hecho y enseñado.*

Supervisamos porque queremos ver que se fortalecen aún más y continúan creciendo. Queremos que trabajen en sus debilidades, queremos animarlos en tiempos de dificultad porque cuando somos líderes vamos a ser retados que serán oportunidades de crecimiento.

Por eso es tan importante tener este sistema de apoyo.

6. Nutrir – Necesitamos crear un ambiente donde puedan crecer, ser apoyados, animados, donde se sientan protegidos y amados y tengan un ambiente donde puedan crecer como líderes y como personas.

Nuestro ejemplo es Dios mismo: Isaías 27:2-3 - ² «Canten en aquel día a la viña escogida: ³ Yo, el SEÑOR, soy su guardián; todo el tiempo riego mi viña. Día y noche cuido de ella para que nadie le haga daño... Y esto es lo que debemos hacer nosotros.

Entonces tómese el tiempo para entender a la persona: Lo que los motiva, lo que les preocupa, entender cómo se sienten, lo que los desmotiva, lo que necesitan y entender lo que les ayuda a sentirse amados.

Y cuando el ministerio se ponga difícil, lo que siempre ocurrirá, tenemos que estar ahí para ellos para recordarles que confíen en el Señor, no para resolverles sus problemas, sino que les recuerdo de su llamado y desarrollo como líder y que confíen en el Señor.

Queremos animar esa relación con su Padre Celestial y no crear dependencia en ningún humano.

Una de las maneras como nutrimos es enfocarnos en el futuro, no en el pasado.

Dar Pro-Alimentación: Por ejemplo: Yo creo que puedes ser tremendo líder en tal o cual área si te enfocas en tu relación con Jesús.

Dé felicitaciones sinceras de cómo Dios les está usando y de lo que ve que Dios está haciendo.

Haga buenas preguntas de cómo y qué está viendo que Dios está haciendo y escúchelos con detenimiento. ¡¡Sea un buen oído!!

Por ejemplo: ¿Qué más estás pensando? ¿Qué más estas sintiendo? ¿Dime más? Hasta que no tengan nada más que decir.

Sesión de Preguntas y Respuestas...